

Ciencia Espiritual de la Vida

Transcribo en esta Clase uno de los primeros Mensajes en los que Madú Jess se refiere a la necesidad de comprender que nuestras emociones y sensaciones deben ser debidamente analizadas y regidas por nuestra mente que, a su vez, debiera expresar siempre, sin interferencias, a la Mente Superior a fin de que transitemos sin equivocarnos por el camino del Bien.

Denomino a Mensajes como este, Fuentes del Conocimiento que posteriormente se volcara en las Lecciones de la Escuela, “Mensajes Iniciadores”. Iniciadores de lo que hoy conocemos como Manifestación de la Obra del Cristo en el aspecto de Conocimiento y también en el aspecto del Despertar Espiritual que se produjera en aquellos primeros momentos, en cada uno de nosotros, quienes debimos recibir directamente de Madú Jess no solo la Luz de la Verdad a través de sus Palabras sino, y muy especialmente, las Vibraciones de los Elevadísimos Planos Espirituales de los cuales el Conocimiento proviene.

Esas Sublimes Vibraciones de Amor y de Verdad y la Luz del Conocimiento continúan aún y continuarán por siempre Iluminando las mentes y conmoviendo las almas de los seres humanos que comprenderán ya, definitivamente, que el único y verdadero Camino que conduce a la Felicidad Eterna es el Camino del Amor.

Con Amor.

Martha

Tema:

Mensaje Canalizado por Madú Jess

(transcripción)

El conjunto de vibraciones armonizadas entre sí, inherentes a lo que denomináis mente o cuerpo mental, alma o cuerpo emocional-sensorial y materia constituye esencialmente al ser humano.

Este conjunto de vibraciones debe guardar la más perfecta armonía, lo que significa que las vibraciones más sutiles, que son las vibraciones correspondientes a la mente, ejerzan una acción jerárquica sobre las vibraciones correspondientes al alma y a la materia.

Para llegar a este punto de armonización perfecta entre las vibraciones, en el que la mente rija al alma y al cuerpo, el ser humano debió vivir por milenios y milenios como tal para ir logrando, por propia Evolución, la superación del reclamo de las fuerzas densas que, lógicamente, le atraían hacia el plano en el cual estaba Experimentando.

La Evolución es el producto de la Experiencia y del esfuerzo constante del ser humano a través de millones de años...,

y la encarnación como humano es el resultado de muchos millones de años Experimentando en los Reinos de la Naturaleza para la obtención de la Conciencia que le permita lograr una nueva Experiencia:

la Experiencia inteligente.

El comienzo de la *Experiencia inteligente* tiene más aproximación a la Experiencia animal que a la humana y sus reacciones, sensaciones y deseos son más afines con los del animal que con lo que debe ser un ser humano.

A medida que el ser va realizando sus Experiencias va adquiriendo Sabiduría. La Sabiduría es el producto de la Experiencia lograda a través de todas las

superaciones necesarias que queda para siempre en la Esencia del Espíritu, para lograr esa Sabiduría es necesario el Conocimiento; Conocimiento que puede adoptar diversas formas de acuerdo con la Evolución del ser que lo va adquiriendo.

Así, el Conocimiento del ser humano primitivo, lógicamente, no podía ser adquirido como lo estáis haciendo vosotros a través de Palabras Elevadas, a través de Mensajes, a través de lecturas, porque no estaba en condiciones de recibir, captar ni entender de esa manera. El ser humano primitivo adquiría el Conocimiento a través de experiencias constantes, de experiencias que golpeaban intensamente en su ser físico y golpeaban también intensamente en su alma humana, absolutamente primitiva.

Este ser humano primitivo, al igual que las “Chispas” Divinas y Soplos Espirituales que Experimentaban en los Reinos de la Naturaleza, estaba aún Guiado por las Mentes Guías encargadas de su Evolución. Aun cuando ya tenía Conciencia, el discernimiento era tan rudimentario que necesitaba formar su capacidad de discernir a través de las experiencias constantes.

Millones de años necesitó también el ser primitivo para poder lograr la conformación de una fuerza emocional que pudiera superar la fuerza animal que constituye la necesidad y el reclamo de la materia.

Poco a poco el alma humana fue haciéndose más sutil hasta lograr sensaciones propias, es decir, que no provenían directamente de la materia sino que podían ya incidir por sí mismas sobre la materia...

Y esta primera sensación fue el amor.

El amor material, absolutamente material, fue transformándose paulatinamente hasta convertirse en Amor, más semejante al Amor Espiritual, algo así como la necesidad del encuentro, la necesidad de la tierna contemplación, la necesidad del acercamiento fraterno con otro ser.

Ese fue el primer triunfo del alma sobre la materia. Siempre el Amor es el que establece el avance, el adelanto, el progreso en los seres, sólo por el Amor y a través del Amor puede el ser Progresar, y ese Progreso es lo que significa la Evolución constante necesaria.

Muchos miles de años hace ya que el ser humano comenzó a Amar en forma más Elevada y durante esos miles de años el ser humano ha ido capacitándose para sentir el Amor más sutilmente. Esto no significa que toda la Humanidad esté capacitada para amar sutilmente, por cuanto sabéis que la Humanidad está compuesta por conjuntos de seres muy diversos entre sí en lo que respecta al “punto” de su Evolución.

Cuando decimos “conjunto” no queremos referirnos a seres reunidos en un determinado lugar, sino a todos aquellos seres que, percibidos desde estos Planos Espirituales, se manifiestan Vibratoriamente en un “punto” de Evolución que los capacita ya para que su mente rija con su vibración más sutil a la sensación, a la emoción y a la materia en su experiencia como encarnados. Estos seres se encuentran realizando sus experiencias en el mundo diseminados entre la Humanidad en su conjunto.

Lograr trascender ese punto en el cual los seres humanos permiten que sea la emoción la que rija sus vidas y sus reacciones, la mayor parte de las veces inspiradas en el amor propio, obteniendo por lo general como resultado de sus acciones irreflexivas frustraciones o dolor, constituye una imperiosa necesidad para su Evolución.

Cuando logra ya, gracias a la Sabiduría adquirida y a su propio esfuerzo, que sea su mente orientada por su Conciencia hacia el Bien la que rija su vida podemos decir que el ser humano se ha iniciado, en su Camino de Evolución, en la Etapa de Espiritualización.

Por ejemplo, no debéis interpretar que utilizar la mente significa sólo el proyectar un pensamiento y obtener la realización de ese pensamiento concretado en hechos para sí mismo o para otros seres, sino que *el accionar jerárquico de la mente consiste en proyectar su vibración sutil sobre el alma y sobre la materia.*

Siendo, como sois, seres responsables de vuestros actos, es lógico que sea vuestra Voluntad la que determine el uso que deis al Poder de vuestra mente. Vuestra Voluntad no debe ser influenciada por ningún deseo, sentimiento, reacción, *por absolutamente nada que no sea inspirado en el Bien y en el Amor.*

Tanto la mente como el alma y la materia conforman en sí mismas un *foco de irradiación* y tienen su propia fuerza. Podríamos entenderlo mejor si imagi-

násemos a nuestro cuerpo, a nuestra alma y a nuestra mente como si tuviesen, cada uno de ellos, su propia voluntad independiente y la ejercieran para dominar:

- el cuerpo físico intentando dominar al alma y a la mente busca que descendan las vibraciones del alma y de la mente;
- el alma humana trata de absorber la vibración de la materia elevándola y a la vez de descender la vibración de la mente;
- *en cambio la vibración de la mente se proyecta sobre el alma y sobre el cuerpo tratando de elevar y sutlizar la vibración del alma y de la materia.*

Esta última situación, la de la mente proyectando jerárquicamente su vibración, que es la más sutil de este conjunto y por lo tanto la más poderosa, y armonizando al alma y al cuerpo físico es la que debe lograr el ser humano. *Es lo correcto.*

Vuestra Voluntad, al regir las fuerzas que conforman esos tres *focos de irradiación* que poseéis en vosotros mismos es la que marca la realización dentro de vuestra propia vida. Cuando vuestra Voluntad no está aún capacitada por el discernimiento, por no haber adquirido todavía el “punto” de Evolución necesario, los Seres que Guían en la Humanidad su Evolución intervienen proporcionando la experiencia necesaria en cada oportunidad para ir conformando las bases de una Voluntad capacitada para un discernimiento claro.

Pero, ya en el “punto” de Evolución en que os encontráis vosotros es únicamente *vuestra* Voluntad la que debe decidir, únicamente es *vuestra* Voluntad la que debe guiar las fuerzas de que disponéis.

Las fuerzas que poseéis en la mente, aun cuando se encuentren aparentemente adormecidas, son enormes. Si vosotros, es decir, el humano en general, os colocáis dentro de la Ley Divina, dentro del Amor, en el uso de esas fuerzas, atraeréis inmediatamente Vibraciones Poderosísimas que os ayudarán en todo momento para la obtención de la finalidad que necesitáis.

Si vuestra Voluntad os coloca en oposición a la Ley atraeréis, también, poderosas fuerzas, pero serán fuerzas que obren en contra de la Ley las que os apoyarán, las que os ayudarán y las que os darán el logro de lo que vuestra Voluntad

ha marcado para vuestras fuerzas mentales, que será siempre en perjuicio y destrucción de vosotros mismos.

Todo esto debéis meditarlo perfectamente, por cuanto el peligro es muy grande. Es como si se os hubiera entregado para su uso, un elemento que puede ser origen de estados maravillosos para vosotros y puede ser, también, transformado en un tóxico terriblemente perjudicial para vuestro espíritu.

Es para el ser humano una prueba muy difícil la del “poder”. Por lo general, cuando percibe o supone que puede ejercerlo sobre los demás, comienza a sentir una especie de embriaguez emocional negativa que lo lleva a la necesidad constante de demostrar que lo posee y de constatar ese poder, naciendo también en él la necesidad de obtener más y más poder con la finalidad de demostrarlo ante sí mismo y ante los demás.

El poder que vuestras mentes ya han adquirido a través de la Evolución de vuestros Espíritus y que se encuentra latente en vosotros debe comenzar a manifestarse, para lo cual es necesario que os ejercitéis en la estricta observación de vuestras intenciones y de vuestras faltas de superación del egoísmo, a fin de que sea siempre la Voluntad Superior la que guíe vuestra mente en las realizaciones que os propongáis, que siempre deberán ser *realizaciones exentas de vanidad, realizaciones de Bien.*

Madú Jess
Septiembre de 1956